

## LAS VOCES

Eran otras voces,  
rescatadas en la vigilia,  
las que bebían la noche.

Otras voces,  
irreconocibles,  
pero evidentes.

Surgían tras los dientes,  
apretadas, tumultuosas,  
fuertes, ásperas, doloridas.

Porque el silencio había endurecido las lenguas,  
embrutecido los timbres amables,  
el dulce son de la risa sobre sílaba sin miedo.

Las voces estremecieron mi pequeño cuerpo,  
callado sin motivo, río sin correr.

Campanas a rebato de una ciudad perdida pero bella,  
ubicable en un sueño pero real,  
bañaron sus vuelos en las minas de Ofir.

Y dijeron por mí el encuentro.

SOFÍA ACOSTA